



# Niños y jóvenes

## en el contexto de la migración internacional

### entre México y Estados Unidos

Palabras clave: migración internacional,  
educación,  
niños y adolescentes

Silvia E. Giorguli Saucedo\* y  
Edith Y. Gutiérrez Vázquez\*\*

Desde 1990 hasta mediados de la década pasada, se consolidó un patrón migratorio entre México y Estados Unidos caracterizado por cuatro elementos:

1) el continuo aumento de la emigración hacia el norte, 2) el incremento en la duración de la estancia y una tendencia de los mexicanos hacia la permanencia en Estados Unidos, 3) la combinación de la migración laboral con otra de carácter familiar que incorporó a mujeres y niños a los flujos y 4) el persistente aumento en el envío de remesas a México y en el número de hogares que dependen de ellas.

Los datos del censo de población de 2010, junto con otras fuentes de información estadística mexicanas y estadounidenses, indican un cambio en esta tendencia, vinculado en gran medida con la situación actual de incertidumbre económica y el aumento del desempleo en Estados Unidos, por el endurecimiento en las

políticas migratorias locales y el aumento en las deportaciones. El cambio en el patrón migratorio se refleja en la caída brusca en el monto anual de emigrantes y el sorpresivo retorno de un número importante de mexicanos e hijos de mexicanos a territorio nacional (Passel y Cohn, 2010; Zenteno, 2010). Se calcula que entre 2005 y 2010 ingresó de Estados Unidos a México cerca de un millón de personas. En este flujo de retorno hay una amplia participación (más de 25%) de niños y adolescentes nacidos en ambos países. Como resultado de las menos salidas y más entradas, el saldo neto migratorio se redujo notablemente en comparación con el quinquenio anterior. En paralelo, en 2010 se reportó una caída en el número de hogares que recibían remesas (Albo y Ordaz, 2011).



Más allá del carácter coyuntural o estructural de estos cambios, el nuevo contexto en la migración mexicana hacia Estados Unidos requiere una reflexión sistemática sobre su impacto en la vida de los migrantes y sus familias y en las comunidades de origen. Es probable que se generen situaciones específicas de desventaja o vulnerabilidad entre los adultos que regresan y deben reinsertarse en un mercado de trabajo que provee pocas oportunidades de empleo formal y con una elevada inestabilidad laboral (García, 2010). Asimismo, muchos de los hogares dependientes de remesas verán reducidos sus ingresos o podrían enfrentar situaciones de menor estabilidad por la falta de regularidad en el envío. Finalmente, el ingreso de mexicanos e hijos de mexicanos seguramente también implicará nuevas situaciones relativas a la inserción social y reorganización familiar de esta población.

Así, además de la estimación de los montos, requerimos una reflexión que diferencie entre las subpoblaciones vinculadas con los procesos migratorios y discuta sobre las situaciones particulares que enfrentarán, ya sea para aprovechar las potencialidades de la migración de retorno (por la acumulación de capital humano y financiero que pudieron haber tenido los migrantes durante su estancia en Estados Unidos), o para anticipar situaciones de desventaja relacionadas con el retorno (por ejemplo, en términos de la reorganización familiar o de la integración de las familias migrantes a las comunidades de origen después de largos periodos de ausencia).

## Participación y exposición de niños y adolescentes a la migración entre México y Estados Unidos

La información censal nos permite analizar la situación de los niños y adolescentes residentes en México vinculados a la migración de diversas formas. En el cuadro 1 incluimos a la población de 0 a 18 años de edad según su exposición al fenómeno migratorio: sin exposición alguna, en viviendas con al menos un migrante de retorno, en viviendas que reciben remesas, nacidos en Estados Unidos en viviendas con jefe mexicano, menores migrantes de retorno, migrantes circulares e inmigrantes de otros países. En 2010, 6.5% de los niños y adolescentes mexicanos (menores de 19 años) tenía alguna vinculación con la migración. Esto representa en total 2.7 millones de menores. En su mayoría (dos millones), son menores de edad residentes en viviendas en donde alguno de los habitantes había migrado a Estados Unidos o que recibían remesas.

Los restantes 700 mil menores migraron a México. Destaca que más de medio millón nació en Estados Unidos y vivía en un hogar donde el jefe había nacido en México. De ellos, la mayoría ingresó al país en los últimos cinco años (alrededor de 310 mil). El cuadro también incluye a dos grupos de menor volumen: niños y adolescentes nacidos en México que vivían en Estados Unidos en 2005 y migrantes circulares (que tuvieron alguna experiencia migratoria a dicho país entre 2005 y 2010, independientemente de su lugar de nacimiento). En el caso de estos tres grupos, los datos reflejan la consolidación



de un patrón de migración infantil y adolescente que entró a México durante el segundo lustro de la década pasada. Este es un fenómeno poco documentado que implica nuevos retos tales como la integración de estos jóvenes al sistema educativo mexicano (SEM). ¿Está el SEM listo para recibir e integrar a este grupo de adolescentes y niños? ¿Qué cambios se requiere llevar a cabo (en cuanto a procesos de ingreso, capacitación a maestros, diseño curricular) en los contextos con mayor presencia de menores que retornan o inmigran a México?

La información del censo también nos permite observar una diversidad de situaciones entre los menores expuestos a la migración internacional. Por ejemplo, hay una mayor presencia de adolescentes entre los migrantes de retorno y los circulares. En

contraste, la población nacida en Estados Unidos es mucho más joven que el resto de los grupos, de hecho, más de 80% se concentra entre los menores de 13 años. El peso y presencia de los menores migrantes también tiene una elevada variación regional. Los niños en viviendas con migrantes de retorno o que reciben remesas, así como los migrantes circulares, parecen responder más al patrón tradicional: tienen una presencia más elevada en municipios de menos de 100 mil habitantes, en estados con mayor tradición migratoria y en municipios con una elevada prevalencia migratoria. En contraste, casi la mitad (46%) de los nacidos en Estados Unidos vive en la región Norte y tiende a localizarse con mayor frecuencia en áreas metropolitanas. Las diferencias en la distribución geográfica entre los menores residentes en viviendas

**Cuadro 1. México. Población de menos de 19 años según tipo de exposición a la migración y diversas características, 2010**

<i>Características</i>	<i>Sin experiencia migratoria</i>	<i>Vivienda con migrante de retorno</i>	<i>Vivienda que recibe remesas</i>	<i>Nacido en EE.UU. y jefe mexicano</i>	<i>Migrante de retorno</i>	<i>Migró durante el último quinquenio</i>	<i>Otros inmigrantes</i>	<i>Total</i>
Total	38,810,677	645,109	1,375,241	563,377	68,881	14,532	51,021	41,528,838
	93.5	1.6	3.3	1.4	0.2	0.0	0.1	100.0
<b>Sexo</b>								
Hombre	50.7	50.1	50.4	50.5	48.7	53.8	49.9	50.7
Mujer	49.3	49.9	49.6	49.5	51.3	46.2	50.1	49.3
<b>Edad</b>								
0 a 5	30.5	35.8	27.1	42.8	3.1	11.6	30.1	30.6
6 a 12	37.4	34.6	35.4	40.2	45.8	39.6	38.8	37.3
13 a 15	15.8	14.3	18.1	9.5	26.0	18.5	13.0	15.8
16 a 18	16.3	15.3	19.4	7.5	25.2	30.4	18.1	16.3
<b>Lugar de residencia</b>								
Menos de 15 000 hab	7.1	12.2	13.2	9.1	8.5	6.8	2.4	7.4
15 000 a 99 999 hab	18.1	29.3	28.2	19.3	21.3	20.0	9.9	18.6
100 000 y más hab	30.0	35.8	34.3	31.9	34.7	35.4	33.1	30.2
Área metropolitana	44.8	22.7	24.3	39.8	35.5	37.9	54.6	43.7
<b>Región migratoria</b>								
Norte	19.9	12.8	12.9	46.3	31.2	31.2	33.4	19.9
Tradicional	22.9	38.7	43.1	30.6	35.0	44.0	15.1	23.9
Centro	39.3	37.4	34.9	19.2	26.8	18.3	28.5	38.8
Sureste	17.9	11.1	9.2	3.9	7.0	6.5	23.0	17.3
<b>Prevalencia migratoria municipal</b>								
Bajo o nulo	76.5	42.0	40.1	56.0	55.3	52.9	85.9	74.5
Medio	17.4	35.0	30.3	27.1	28.8	29.0	11.1	18.3
Alto	6.1	23.0	29.5	16.9	15.9	18.1	3.1	7.3

Fuente: Estimaciones propias basadas en los microdatos de la muestra censal de 2010.



con experiencia migratoria y los que inmigraron a México sugiere que los lugares de retorno no necesariamente corresponden a las comunidades de las que originalmente salieron los primeros migrantes de una vivienda. En el caso del retorno, estaríamos ante dos patrones distintos. El de un flujo que regresa a los lugares de origen, donde probablemente todavía conserva lazos fuertes con la comunidad, y otro flujo que se asienta en las ciudades o en el norte del país, cuyas condiciones de reinserción serán distintas (mejores condiciones y opciones educativas y de empleo pero menor capital social, por ejemplo).

### Migración internacional y asistencia escolar

La exposición a la migración internacional podría influir sobre la trayectoria educativa de los adolescentes y niños. La migración de los menores o de sus familiares implica una modificación del contexto familiar y del

ambiente educativo. Para los que migran, también implica la llegada a un contexto educativo que no conocen o que contrasta con el que vivían en sus lugares de residencia anterior. Existen estudios que señalan efectos indirectos de la migración sobre la educación al modificar el acceso a recursos dentro del hogar, por ejemplo, a través de la recepción de remesas (Meza y Pederzini, 2009; Giorguli y Serratos, 2009). Finalmente, existe un conjunto de evidencia que indica una menor asistencia escolar en los lugares de mayor tradición migratoria, probablemente vinculados con los incentivos perversos de una “cultura de la migración” frente a la opción de continuar en la escuela (Kandel y Massey, 2002; Giorguli et al., 2010; Gutiérrez et al., 2011). En esta segunda sección del trabajo exploramos las probabilidades de asistir a la escuela en relación con la exposición a la migración internacional en adolescentes entre 14 y 18 años de edad que residían en México en 2010.<sup>1</sup>

**Cuadro 2. México. Probabilidades de asistencia escolar de los adolescentes de 14 a 18 años según diversas características migratorias, 2010**

Variables	Hombres		Mujeres	
	Probabilidad	Sig.	Probabilidad	Sig.
<b>Experiencia Migratoria</b>				
Sin experiencia migratoria ( <i>referencia</i> )	0.637	*	0.640	
Vivienda con migrante de retorno	0.618	*	0.586	*
Vivienda que recibe remesas	0.675	*	0.672	
Nacido en EE.UU. y jefe mexicano	0.707	*	0.692	*
Migrante de retorno	0.542	*	0.567	*
Migró durante el último quinquenio	0.439	*	0.626	
Otros inmigrantes	0.471	*	0.377	*
<b>Prevalencia migratoria municipal</b>				
Bajo o nulo ( <i>referencia</i> )	0.655	*	0.640	*
Medio	0.620	*	0.621	*
Alto	0.605	*	0.601	*

\* p<0,001. Prueba de diferencias significativas respecto de la categoría de referencia.  
Fuente: Estimaciones propias basadas en los microdatos de la muestra censal de 2010.



El patrón de asistencia escolar varía entre los adolescentes en México según su relación con la migración internacional. Tanto para hombres como para mujeres, la exposición a la migración, ya sea porque algún miembro de la vivienda migró o porque viven en contextos de alta prevalencia migratoria, se asocia con una menor asistencia a la escuela. En contraste, si la vivienda recibe remesas, la probabilidad de que los varones asistan a la escuela es ligeramente superior en comparación con los adolescentes sin exposición alguna a la migración (véase el cuadro 2).

Para los adolescentes que migran a México, las trayectorias varían según el lugar de nacimiento. Los nacidos en Estados Unidos claramente continúan con su trayectoria educativa y, de hecho, son el grupo con mayores probabilidades de asistencia. En contraste, los adolescentes nacidos en México que vivieron en, o viajaron a, Estados Unidos en los últimos años tienen las probabilidades más bajas de todos los grupos. Junto con los menores inmigrantes de otros países, se presentan como el grupo que requiere mayor atención y apoyo en el proceso de reinsertarse en el sistema educativo.

\*El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, [sgiorguli@colmex.mx](mailto:sgiorguli@colmex.mx).

\*\*El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, [egutierrez@colmex.mx](mailto:egutierrez@colmex.mx).

## Notas

<sup>1</sup> Las probabilidades se calcularon aislando el efecto del estatus socioeconómico y del capital cultural del hogar a través de la variable de escolaridad del jefe. Para aislar el efecto de las oportunidades educativas del contexto local, también se controló por lugar de residencia. El anexo incluye una descripción de las variables y los modelos completos.



## Referencias

**Albo, Adolfo y Juan Luis Ordaz (2011),**

“Migración y Remesas. ¿La reducción de las remesas contribuyó al aumento de la pobreza?”, en *Observatorio Económico de México*, Grupo BBVA, Servicio de Estudios Económicos, en: [http://www.bbvaesearch.com/KETD/fbin/mult/110926\\_MigracionMexico\\_30\\_tcm346-269927.pdf?ts=2692011](http://www.bbvaesearch.com/KETD/fbin/mult/110926_MigracionMexico_30_tcm346-269927.pdf?ts=2692011).

**García, Brígida (2010),**

“Inestabilidad laboral en México: el caso de los contratos de trabajo”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 25, núm. 1, p. 73-101.

**Giorguli, Silvia e Itzam Serratos (2009),**

“El impacto de la migración internacional sobre la asistencia escolar en México: ¿paradojas de la migración?”, en Leite, Paula y Silvia E. Giorguli (coords.), *Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 313-344.

**Giorguli, Silvia, Eunice Vargas, Viviana Salinas, Celia Hubert y Joseph Potter (2010),**

“La dinámica demográfica y la desigualdad educativa en México”, en *Estudios Demográficos y Urbanos* vol. 25, núm. 1, pp. 7-44.

**Gutiérrez, Edith, Landy Sánchez y Silvia Giorguli (2011),**

“Accounting for Spatial Heterogeneity in Educational Outcomes and International Migration in Mexico”, en Murgante, Beniamino et al. (eds.), *Computational Science and Its Applications. ICCSA 2011*, Berlin, Springer, parte I, pp. 192-206 (Lecture Notes in Computer Sciences, vol. 6782).

**Kandel, William y Douglas Massey (2002),**

“The Culture of Mexican Migration: A Theoretical and Empirical Analysis”, en *Social Forces*, vol. 80, núm. 3, p. 981-1004.

**Meza, Liliana y Carla Pederzini (2009),**

“Migración internacional y escolaridad como medios alternativos de movilidad social: el caso de México”, en *Estudios Económicos*, núm. extraordinario, p. 163-206, en: <http://estudioeconomicos.colmex.mx/wp-content/uploads/2009/03/163-206.pdf>.

**Passel, Jeffrey y D'Vera Cohn (2010),**

“U.S. Unauthorized Immigration Flows Are Down Sharply Since Mid-Decade”, Washington, Pew Hispanic Center (10 de septiembre de 2010), en: <http://pewhispanic.org/files/reports/126.pdf>.

**Zenteno, René (2011),**

“Recent Trends in Mexican Migration to US: The Mexico Perspective”, ponencia presentada en la 2011 Annual Meeting de la Population Association of America, Washington, 2 de abril, en: [http://livepdf.info/Read/\\_vp.d3d3LnNvbWkZS5vcmc-\\_vp..sl\\_documentos.sl\\_PAA2011.sl\\_Zenteno\\_2011\\_PAA\\_meeting\\_presentation.pdf](http://livepdf.info/Read/_vp.d3d3LnNvbWkZS5vcmc-_vp..sl_documentos.sl_PAA2011.sl_Zenteno_2011_PAA_meeting_presentation.pdf).